

Editorial

<https://doi.org/10.46468/rsaap.14.2.E>

Llegamos a noviembre en un contexto aún de pandemia, si bien más esperanzados por los avances en el desarrollo de vacunas que nos permitirán recuperar las interacciones sociales-presenciales que hemos perdido. Nuevamente, como hace seis meses, quiero expresar mi agradecimiento a quienes hicieron posible este número, en medio de un contexto tan difícil.

La pandemia puso a prueba los liderazgos políticos en todo el mundo y, en general, fueron premiados con altos niveles de popularidad los gobernantes que, en busca de un mayor apoyo social a las medidas de gobierno, apelaron al consenso y a la coordinación con la oposición. No obstante, más temprano o más tarde, la polarización atravesó la respuesta de algunas sociedades a esas medidas, al tiempo que las élites políticas retomaron también la misma dinámica. Allí donde existía previamente, la polarización se mostró resiliente a los “embates dialoguistas”, y continuó organizando el debate y la vida pública. Por su parte, los medios de comunicación contribuyeron y motorizaron esta dinámica polarizadora, también fomentada y reproducida por las redes sociales.

Casi de modo premonitorio, hace un año pensamos que sería buena idea publicar una serie de artículos que abordaran estos temas. Así fue como nos hicimos eco de la propuesta de Gabriel Vommaro e Iván Schuliaquer de convertir los resultados de una jornada internacional en una publicación. “Medios y política en tiempos de polarización” es el título del dossier que publicamos en esta nueva entrega, a cargo de autoras y autores que recorren con *expertise* las distintas facetas de esta relación, planteando nuevas preguntas y también novedosas respuestas. A lo largo de este número, Silvio Waisbord analiza las responsabilidades de la comunicación digital en la polarización afectiva; Natalia Aruguete y Ernesto Calvo el efecto de la polarización partidaria en el temor al riesgo sanitario y laboral, y de los encuadres mediáticos en la propagación de mensajes políticos; Gabriel Kessler, Brenda Focas, Juan Manuel Ortiz de Zárate y Esteban Feuerstein ponen el foco en el colectivo de los “no polarizados” y sus rasgos definitorios; al tiempo que Lucía Vincent e Iván Schuliaquer analizan la específica relación de los medios con los gobiernos de Mauricio Macri y Evo Morales, respectivamente. La introducción, a cargo de Schuliaquer y Vommaro como coordinadores del dossier, retrata el estado actual del debate sobre los alcances, efectos y

modalidades que asume la polarización política, con énfasis en el vínculo con los medios tradicionales y las redes sociales en el contexto nacional y de América Latina.

Completamos este número con dos interesantísimos artículos vinculados a los procesos de paz y el narcotráfico en Colombia, por un lado, y a la dimensión internacional de las políticas públicas, por otro, ambos abordados desde enfoques novedosos. El de Esteban Arratia, Diego Jiménez y Aldo Barria analiza el proceso de paz en Colombia y compara las negociaciones del Caguán (1998-2002) y La Habana (2012-2016), aplicando el triángulo de paz como herramienta analítica. Con ello muestran los cambios en el comportamiento y en las actitudes de los protagonistas de estos diálogos con respecto al vínculo de las FARC con el narcotráfico.

Por su parte, Emiliano Fernández, desde una perspectiva marxista y desde una recuperación crítica de aportes conceptuales del *mainstream*, presenta un aporte teórico-metodológico para el análisis de la internacionalización de las políticas públicas, en el marco del proceso más amplio de internacionalización del Estado. Cerramos este número con las reseñas de cuatro importantes libros recientemente publicados en Argentina y Estados Unidos.

Nos despedimos entonces hasta el próximo año, y te deseamos que tengas una buena lectura.

MARÍA LAURA TAGINA
Directora *Revista SAAP*